JCES - USabana

Descartes, ¿villano de la cognición incorporada e inmersa?

Juan Camilo Espejo Serna juan.espejo1@unisabana.edu.co

Plan

- 1. El supuesto villano de la cognición incorporada e inmersa
- 2. Descartes: dualismo y conjuntivismo
- 3. Descartes: ni dualismo, ni conjuntivismo

El supuesto villano de la cognición incorporada e inmersa

El supuesto villano de la cognición incorporada e inmersa es Descartes.

En esta ponencia quiero presentar razones para pensar que la situación es mucho más compleja.

Hay aspectos que encarnan la versión más conocida del villano. Ejemplo: cuando el meditador piensa que $2\,+\,2\,=\,4$

Pero hay aspectos que encarnan visiones de lo mental como crucialmente caracterizado en términos de sus relaciones con el ambiente. Ejemplo: la idea de Dios del meditador.

Más aun: hay aspectos que encarnan visiones de lo mental en donde mente y cuerpo se relacionan íntimamente. Ejemplo: las sensaciones de dolor.

¿Cognición incorporada e inmersa?

- 1. Cognición incorporada (*embodied cognition*): nuestra vida mental depende esencialmente de hechos sobre nuestro cuerpo. (Haugeland 1998; Clark 1997; Gallagher 2000)
- 2. Cognición inmersa (*embedded cognition*): nuestra vida mental depende esencialmente de hechos sobre nuestra relación con el ambiente. (Haugeland 1998; Clark 1997; Gallagher 2000).

¿Cómo se caracteriza al villano?

Tomaré la caracterización de Haugeland (1998) por dos razónes: 1) identifica claramente al villano con Descartes y 2) su caracterización de la villanía es particularmente perspicaz.

Con ayuda de Haugeland caracterizaré dos formas de villanía: una más fuerte que la otra

"Entre los logros más duraderos e influyentes de Descartes está su constitución de lo mental como un dominio ontológico independiente. Al tomar la mente como una sustancia y a la cognición como su modo, les otorgó un estado de independencia y determinación por sí mismos, sin consideración esencial a otras entidades. Sólo con esta concepción metafísica en su lugar, podría la idea del solipsismo -la idea de un ego intacto que existe con independencia de cualquier otra cosa en el universo- tener algo de sentido. Y esa locomotora ha impulsado los lamentables vagones de la duda hiperbólica, el problema mente-cuerpo, el problema del mundo exterior, el problema de otras mentes, y así sucesivamente". (Haugeland 1998: 207).

La supuesta villanía de Descartes consiste, entonces, en la consititución de lo mental como un dominio ontológico independiente.

¿En qué consiste esta independencia?

Hay varias formas de entender la independencia ontológica que el villano propone, pero usualmente se entiende como la postulación de lo mental como un tipo de substancia/propiedad fundamentalmente diferente.

Y, típicamente, el problema de la independencia ontológica se presenta como el problema de la dificultad o incluso imposibilidad de la interacción entre aquellos tipos fundamentalmente diferentes de substancias/propiedades.

La perspicacia de Haugeland en este asunto consiste en ofrecer una caracterización de la villanía que va más allá del problema de la interacción.

Pues incluso concepciones de la mente que supuestamente dan cuenta de la interacción entre la mente y el cuerpo, que identifican a la mente esencialmente con sus relaciones con el cuerpo y el ambiente, están influidos por el villano.

Para Haugeland, la influencia del villano también se ve en

la posibilidad de tratar a la mente como un subsistema dentro del todo más grande del cual hace parte y del cual depende. Resistirlo significa pensar la relación mente-cuerpo de una manera, dice él, íntima y no meramente interrelacionada.

En lo que sigue intentaré explicar el punto de Haugeland de una forma diferente: no en términos de sistemas y sub-sistemas sino en términos de la posibilidad de entender un estado mental particular como la conjunción de un condición puramente interna y una condición puramente externa.

Veamos ahora cómo entender

- 1) la interpretación usual de la independencia ontológica
- y 2) la versión señalada por Haugeland

1) Dualismo

La independencia ontológica de la mente respecto al cuerpo/ambiente se entiende en términos de la independencia entre dos tipos de substancias/propiedades.

2) Conjuntivismo

La independencia ontológica de la mente respecto al cuerpo/ambiente se entiende en términos de la posibilidad de separar los aspectos internos y los aspectos externos de un mismo estado mental

Veamos un ejemplo para entender mejor estas dos formas de villanía. El punto del ejemplo será comparar la pregunta por qué es la mente con la pregunta por qué aparece en un dibujo.

¿Qué aparece en este dibujo?

¿un cuchillo con un mango muy largo?

¿una cuchara boca abajo?

¡Una palanca!

"«Al conectar la barra con la palanca puse el freno.»— Sí, dado todo el resto del mecanismo. Sólo como parte de éste es ella la palanca [...], y separada de su soporte no es siquiera una palanca, sino que puede ser cualquier cosa o nada." (IF §6)

¿Qué es una palanca?

Palanca: aquello que está en el cuadrado rojo **en relación con** lo que está los cuadrados azules.

El dualista entiende a la mente como una entidad independiente del ambiente y el cuerpo.

El conjuntivista busca estudiar la mente como una entidad cuya esencia se debe caracterizar en relación con el cuerpo/ambiente.

Según Haugeland, tanto el Dualismo como el Conjuntivismo asumen una división ontológica entre mente y cuerpo/ambiente.

Es claro cómo lo que he llamado Dualismo, que incluye tanto al Dualismo substancial como al Dualismo de propiedades, presenta una independencia ontológica. (Espero que al explicar la diferencia entre Dualismo y Conjuntivismo, haya quedado claro el sentido en que el Dualismo postula una independencia ontológica de la mente.)

Ahora explicaré el tipo de independencia postulada por el Conjuntivismo.

Volvamos al ejemplo de la palanca.

El punto de la comparación entre el Dualismo y el Conjuntivismo era mostrar la forma de determinar la naturaleza de aquello que está en el marco rojo.

Para el Dualista, sólo se debe mirar dentro del marco rojo. Para el Conjuntivista, se debe mirar al marco azul para determinar la naturaleza de lo que está dentro del marco rojo.

Pero en ambos casos la mente está, por decirlo de alguna manera, dentro del marco rojo.

Incluso si su caracterización de la naturaleza de algunos estados mentales se hace desde la relación de la mente con el cuerpo/ambiente, la forma en que lo hace el Conjuntivista presupone cierta independencia ontológica de la mente respecto al cuerpo/ambiente. Presupone la diferencia entre entre aquello que está dentro del cuadro rojo (aspectos puramente internos caracterizados como lo haría, al menos hasta cierto punto, el Dualista) y aquello que está dentro de los cuadros azules (aspectos puramente externos pertenecientes al cuerpo/mente).

El Conjuntivista caraceriza lo mental en términos de la interacción, interrelación, conjunción, como algo interconectado y relación entre el todo y la parte.

Pero la mente de un sujeto no deja de ser una parte dentro ese todo, un subsistema dentro del sistema, uno de los relata de la relación, algo que es interconectado, etc., donde esto no es la mente del sujeto.

Para el Dualista, la independencia ontológica de la mente está a la base de la teoría misma: la forma de la diferencia ontológica entre tipos de substancias/propiedades hace parte esencial de su caracterización de lo mental.

Para el Conjuntivista, la independencia ontológica de la mente sale a flote en la forma de la diferencia ontológica entre la parte y el todo y es una consecuencia desafortunada de su enfoque holista.

En las siguiente sección examinaré momentos en donde la forma en que Descartes habla de ciertos aspectos de lo mental informados por lo que he llamado aquí Dualismo y momentos donde la forma en que habla de lo mental está informada por el Conjuntivismo. Después, en la última sección, presentaré la caracterización de un fenómeno mental que en la que Descartes no es ni Dualista ni Conjuntivista —esperando sugerir con esto maneras de superar la diferencia ontológica.

Descartes: dualismo y conjuntivismo

¿Dónde se ven los aspectos dualistas de Descartes?

Esto casi que sobra.

La mayoría de las introducciones a la filosofía de la mente (v.g., Kim 1998, Heil 1998 & Lowe 2000) tienen una sección dedicada al llamado dualismo cartesiano. En ella se afirma que Descartes sostiene que hay una distinción real entre cuerpo y mente.

"como por una parte tengo una idea clara y distinta de mí mismo en cuanto soy sólo una cosa pensante, no extensa, y, por otra, una idea distinta del cuerpo en cuanto es sólo cosa extensa, no pensante, es cierto que yo soy en verdad distinto del cuerpo y que puedo existir sin él." (AT 78)

"Cosa pensante. ¿Qué es eso? A saber, que duda, que entiende, que afirma, que niega, que quiere, que no quiere, que imagina también y que siente." (AT 29)

Al afirmar que es "una cosa pensante y no extensa", esto es, una cosa que "que duda, que entiende, que afirma, que niega, que quiere, que no quiere, que imagina también y que siente", y que ésta cosa es "en verdad distinta del cuerpo y que puedo existir sin él", Descartes indica la independencia ontológica de los actos de dudar, entender, afirmar, etc.

Aquí se ve cómo Descartes entiende a lo mental como una entidad ontológicamente independiente.

Pero es importante reconocer que Descartes no afirma que la totalidad de la mente se puede entender en completa independencia de todo lo demás.

Esto se puede apreciar en la tercera meditación. En ella, el meditador examina en detalle qué es esa cosa que piensa y decide empezar a examinar sus pensamientos y su naturaleza.

"El orden, empero, parece exigir ahora que yo distribuya primero todos mis pensamientos en ciertos géneros, y que examine en cuáles de ellos se dé propiamente la verdad o la falsedad. Algunos son como imágenes de las cosas, a los cuales únicamente les conviene con propiedad el nombre de ideas: como cuando pienso en un hombre, o en una Quimera, o en el Cielo, o en un Ángel, o en Dios. Otros, en cambio, tienen además otras ciertas formas, como cuando quiero, cuando temo, cuando afirmo, cuando niego, siempre capto ciertamente alguna cosa como sujeto de mi pensamiento, pero también abarco algo más con el pensamiento que

la semejanza de esa cosa; y de estos algunos se llaman voluntades o afectos, otros en cambio juicios." (AT 36-37)

Para mostrar el conjuntivismo de Descartes, me quiero enfocar en su concepción de la idea de Dios.

Para Descartes, la idea de Dios, de la substancia infinita, no podría existir si no fuese causada por una substancia infinita. Esto se puede ver en el argumento que ofrece Descartes para demostrar la existencia de Dios: un argumento que parte de la existencia de la una idea de Dios y de un par de principios metafísicos y causales para concluir que Dios existe.

El argumento es el siguiente.

- 1. El meditador tiene una idea de Dios
- 2. Todo es o bien un modo, una substancia o una substancia infinita. Esto corresponde a lo que Descartes llama la realidad formal.
- 3. La realidad formal de todas las ideas es de modo. Son modificaciones de una substancia mental.
- 4. Además de realidad formal, las ideas tienen realidad objectiva, dependiendo de si representan un modo, una substancia o una substancia infinita.
- 5. La realidad objetiva de la idea de Dios es de substancia infinita
- 6. "...en la causa eficiente y total debe haber al menos tanto, cuanto en el efecto de la misma causa" (AT 40)
- 7. Un modo y una substancia finita tienen menos realidad que una substancia infinita.
- 8. Dios tiene la realidad de una substancia infinita.
- 9. La idea de Dios no podría ser sin Dios.
- 10. Dios existe.

Así como nada puede ser una palanca si no está relacionado con un pivote o un punto de apoyo, nada puede ser una idea de una substancia infinita sino en relación con una substancia infinita.

Aquí se ve cómo Descartes entiende a lo mental (la idea de Dios) como algo que tiene una aspecto interno (su ser una modificación de la substancia mental) y un aspecto externo (su ser causado por una substancia infinita). Es decir, aquí vemos el Conjuntivismo de Descartes.

Descartes: ni dualismo, ni conjuntivismo

He mostrado cómo hay elementos de la obra cartesiana en donde se muestra el dualismo y conjuntivismo.

Esto parece dar fuerza la idea de Haugeland según la cual Descartes es el villano de la cognición inmersa e incorporada.

¿Es Descartes el villano?

NO

Descartes no es el villano de la cognición incorporada e inmersa –al menos en la medida en que él mismo propone un modelo para entender elementos mentales de una manera incorporada e inmersa.

Descartes sin duda afirma que hay elementos de la mente que sí se caracterizan de manera dualista. Abundan los pasajes de sus obras en los que se habla de algo mental separado tajantemente del ambiente y el cuerpo.

Sin embargo, también hay pasajes en los que podemos ver a Descartes luchando contra quienes, Regius, le atribuyen una visión de los humanos como teniendo una mente completamente separada de su cuerpo y ambiente e intentando ofrecer una caracterización apropiada de la mente y el cuerpo como una unión genuina.

Henricus Regius afirma que los seres humanos son seres accidentalmente unidos a un cuerpo, supuestamente promoviendo la doctrina cartesiana. Descartes lo reprendiende de la siguiente manera.

"Y cada vez que surja la ocasión, en público y en privado, debe dar a entender que usted cree que un ser humano es un verdadero ens per se, y no un ens per accidens, y que la mente está unida de manera real y sustancial para el cuerpo. Debe decir que están unidos no por posición o disposición, como afirma en su último trabajo -porque esto también está sujeto a objeción y, en mi opinión, bastante falso- pero por un verdadero modo de unión, como todos están de acuerdo, aunque nadie explica lo que esto implica, y tampoco es necesario que lo haga usted.

Podría hacerlo, sin embargo, como lo hice en mi *Metafísica*, al decir que percibimos que sensaciones como el dolor no son pensamientos puros de una mente distinta de un cuerpo, sino percepciones confusas de una mente realmente unida a un cuerpo. Porque si un ángel estuviera en un cuerpo humano, no tendría sensaciones como nosotros, sino que simplemente percibiría los movimientos que son causados por los objetos externos, y de esta manera diferirían de un hombre real." (Carta de Descartes a Regius, Enero 1642)

Animales

• Movimientos causados por los objetos externos.

Ángeles incorporados

- Movimientos causados por los objetos externos.
- Percepción pura de los movimientos causados por los objetos externos.

Humanos

- Movimientos causados por los objetos externos.
- Percepción pura de los movimientos causados por los objetos externos.
- Percepciones confusas de una mente realmente unida a un cuerpo.

¿Cómo entender esa percepción confusa de los movimientos causados por los objetos externos como una mente realmente unida a un cuerpo?

Según Descartes, una mente realmente unida a un cuerpo no se puede entender como la conjunción de los relata.

"Antes que nada distinguí tres tipos de ideas o nociones primitiva, cada una de las cuales se conoce a su manera propia y no en comparación con ninguna de las otras: las nociones que tenemos del alma, del cuerpo y de la unión entre el alma y cuerpo" (Carta a Elizabeth de Bohemia 28 Junio de 1643).

"las personas que nunca filosofan y usan solo sus sentidos no tienen dudas de que el alma mueve el cuerpo y que el cuerpo actúa sobre el alma. Consideran a ambos como una sola cosa, es decir, conciben su unión; porque concebir la unión entre dos cosas es concebirlas como una sola cosa." (Carta a Elizabeth de Bohemia 28 Junio de 1643).

Descartes no logra apreciar el problema que Elizabeth de Bohemia le está presentando: el problema de que la mente, algo sin extensión, mueva el cuerpo, algo con extensión. Y más bien se preocupa por el problema de la verdadera unión de los humanos.

El dolor no es cuestión de una substancia/propiedad ontológicamente independiente del cuerpo. Los ángeles y Dios no sienten dolor, pues carecen de cuerpo y por tanto no adolecen de percepciones confusas. Pero tampoco es una cuestión que se pueda entender únicamente en términos del cuerpo. Los animales tampoco sienten dolor, puese carecen de mente. Esta no es una concepción compatible con el Dualismo.

Pero el dolor tampoco es cuestión de la interacción de mente y cuerpo. Para Descartes los animales no sienten dolor porque no tiene mente y los ángeles tampoco sienten dolor porque no tiene cuerpo. Pero tener cuerpo y mente en interacción no es suficiente para el dolor. En los ángeles incorporados, ángeles que, por intervención divina, tienen un cuerpo, se da la interacción entre la mente angelical y un cuerpo contingente atado a ella. Estos ángeles pueden mover un cuerpo y cuidar de su estado. Sin embargo, no sienten dolor.

Si para Descartes los ángeles incorporados tienen mente y cuerpo, ¿por qué no sienten dolor?

Podemos hablar luego de lo que pienso debería ser la caracterización ontológica apropiada de la concepción cartesiana del dolor. Pero dado lo anterior tenemos claro que ésta no es compatible con el Conjuntivismo –al menos no tiene los elementos para explicar por qué Descartes no concede que los ángeles incorporados sienten dolor.

En esta ponencia he querido presentar razones para pensar que la posición de Descartes es mucho más compleja.

Hay aspectos que encarnan el Dualismo, la versión más conocida del villano. Hay aspectos que encarnan el Conjuntivismo, la versión más sutil del villano.

Y también hay aspectos que encarnan visiones de lo mental que no encaja ni en el Dualismo, ni en el Conjuntivismo.

Descartes no es el villano

... no al menos en la medida en que él mismo defiende concepciones de lo mental que incluso van en contra de las más perspicaces caracterizaciones de la villanía.

comentarios> hay que agregar que no se debe hablar de la mente cartesiana como una mente homogenea. Más que hablar de la mente es mejor hablar de lo mental: de juicios, ideas y sensaciones. cometnarios: además aclarar que el poder de esta interpretación es que se queda en las meditaciones, en el ocio seguro, en la supuestamente parte más dualista.

¡Gracias!